



TALLERES DIRIGIDOS A PADRES, MADRES Y CUIDADORES

Mg. Mireya Ospina Botero

Talleres para padres y madres

Los 4 talleres, dirigidos a padres y madres, tienen como propósito fundamental profundizar en el papel que tiene la familia en la formación y desarrollo humano de sus integrantes. Las actividades analizan de

manera especial esta función, para el ciclo vital de hijos/as adolescentes. En estos talleres se abordan temas como: las características de la adolescencia, el manejo de la autoridad, el alcohol y las drogas, para finalizar con la comunicación con los adolescentes.

Guía metodológica. Taller No 1: *La adolescencia, un reto ¿para quién?*

Objetivos

- Promover en los/as participantes diferentes reflexiones en torno a las características, situaciones y vivencias que experimentan sus hijos/as adolescentes, con el fin de construir una visión integral de los aspectos que se presentan en dicha etapa de la vida.

- Enriquecer las perspectivas en las pautas de crianza y acompañamiento educativo de los hijos/as, a través del compartir de vivencias sobre la experiencia educativa de los hijos/as adolescentes.

Presentación de los participantes y Encuadre. 30'

Propósito: Generar un ambiente cálido y cómodo para las personas participantes y negociar las expectativas frente al proceso.

Procedimiento: Los participantes forman dos grupos, que se organizan en círculo: uno adentro y otro afuera; se les indica que al escuchar música deben empezar a bailar girando al lado derecho y el otro grupo al lado izquierdo. La persona facilitadora detiene la música y hace una de las siguientes preguntas, para ser respondidas con el compañero que quede en frente de cada uno. Previo a responder cada pregunta, las parejas se

presentan brevemente. Las preguntas son: ¿Cuál es la ocupación? ¿Cuáles son las expectativas al asistir a la Escuela de Familia? ¿Qué es lo más difícil de ser padre-madre de un adolescente?

Al finalizar el ejercicio se pedirá a algunos participantes que comenten su experiencia en relación con el ejercicio.

Presentación del proyecto Escuela de Familia. 10'

Propósito: Motivar y sensibilizar frente a los padres-madres de familia en la participación de los encuentros que se realizan en los diferentes talleres propuestos por la Escuela de Familia.

Procedimiento: En este apartado se expone el propósito que ha tenido la Escuela de Familia desde su fundación, los alcances y objetivos de la misma. Se presentan los temas generales de esta escuela en relación con las características que se dan durante la etapa de la adolescencia y del papel que cumplen los padres.

Contexto de la adolescencia, 20'

Propósito: Puntualizar en algunos aspectos

propios de la adolescencia, sus características, necesidades y el acomodo que supone para los familiares.

Procedimiento: Por medio de una pregunta orientadora: ¿Qué llega a su mente cuando escucha la palabra adolescente?, se pide a los padres que compartan las ideas y pensamiento que surgen en relación a la pregunta, dichas ideas serán plasmadas en un tablero. Posteriormente, con los aportes de los padres se identificarán algunas categorías que corresponden a aquellas características que se presentan durante la adolescencia.

Trabajo grupal. Retos. 20'

Propósito: Permitir que los participantes generen reflexiones en torno a los retos que tienen los profesores, amigos, papá-mamá y otros familiares, en el desarrollo de este ciclo vital.

Procedimiento: El equipo de trabajo organiza 4 grupos para discutir los anteriores retos. La pregunta orientadora de esta discusión es: ¿Cuál debería ser el reto a cumplir?

Posterior a la discusión, cada grupo realizará una breve presentación de lo tratado. Para cerrar este espacio, la persona que dirija el

taller deberá puntuar la importancia de los diferentes actores en la etapa adolescente.

Cierre. 15'

Propósito: Conocer el cumplimiento de los objetivos del taller y motivar a las personas participantes, frente a las tareas y compromisos familiares.

Procedimiento: Se pide a las personas participantes formar un círculo, de tal forma que todos/as tengan posibilidad de mirarse. Se formulan las siguientes preguntas: ¿Que aprendieron en el taller? ¿Qué quisieran hacer distinto en la educación con sus hijos/as?

Tarea Familiar. 10'

Propósito: Involucrar al grupo familiar, propiciando una participación de los otros miembros de la familia, en las reflexiones alrededor de los temas tratados.

Procedimiento: Las personas participantes se llevarán como tarea para realizar en sus casas, buscar un espacio propicio para preguntar a los hijos/as sobre los aspectos que deberían aprender y/o mejorar los padres/madres, para acompañarles mejor en esta etapa.

Documento teórico: La adolescencia: ¿Un reto para quién?

La evolución del ser humano ha estado enmarcada por diferentes cambios que van desde su apariencia física, hasta su manera de pensar, actuar y transformar el lugar que habita. Estos cambios han permitido que a nivel histórico el ser humano sea el

protagonista de modificaciones que han influido en la dinámica social, política, económica y religiosa.

Ahora bien, entender los cambios del ser humano, implica visualizarlo desde sus

momentos a lo largo de la existencia humana, es decir, desde las etapas del ciclo vital, conformadas por la Infancia, la preadolescencia, la adolescencia, la juventud, la edad adulta y la vejez. Estas etapas traen consigo diferencias marcadas por los momentos históricos y por la manera en que el ser humano se ubica frente a ellos.

Comprender la adolescencia como una etapa de la vida

Una de las etapas de la vida que causa controversia en su comprensión y en su propia vivencia es la adolescencia, la cual ha sido objeto de estudio de múltiples disciplinas y diversos autores que han intentado entender y explicar esas experiencias para los adolescentes y su entorno familiar.

Estos autores han definido que la adolescencia es una etapa más de la vida, que va entre los 12 y 18 años de edad y en ella los individuos “empiezan a afirmarse como seres distintos entre sí” (Grinder, 1998, p. 17); de ahí que ella esté fundamentada en cambios dirigidos a ser diferentes a los demás. Por eso las extravagancias en cuanto al peinado, la forma de hablar y vestir, el gusto por una música distinta a las generaciones de sus padres y el deseo marcado por pertenecer a un grupo de pares (amigos/s).

El grupo de amigos le posibilita asumir diferentes roles que luego ocupará en la sociedad; por ejemplo, el adolescente podrá experimentar un lugar dentro del grupo siendo líder o seguidor del mismo, lo que le permitirá reconocer sus propios valores y actitudes, provocando una identificación por parte de quienes conforman el grupo, en relación con los pensamientos, sentimientos, expectativas y formas de actuar.

De esta manera, para el adolescente la aceptación o rechazo del grupo se convierte en un aspecto importante. Con el paso del tiempo, las experiencias satisfactorias vividas con los amigos contribuyen al desarrollo de una identidad firme y estable, mientras que las experiencias insatisfactorias pueden generar crisis en la consolidación de la misma.

En esta etapa, el adolescente empieza a sentir una necesidad y afán de poseer una actitud independiente, no solo hacia padres/madres, sino también hacia los valores transmitidos y enseñados por ellos. Como ya tienen la idea de no ser niños/as, sus actuaciones requieren diferenciación.

Es claro que las generaciones cambian, por lo que es necesario que los padres/madres de familia puedan comprender a sus hijos/as, conocerlos, escucharlos y estar atentos a sus necesidades e intereses.

Los pedidos del adolescente

Esta necesidad de asumir un rol de adulto, lleva a los adolescentes a manifestar un reclamo por libertad e independencia y así lograr una vida personal fuera de la familia. En ella, podrán elegir sus propios modos de distracción y expresar sus opiniones personales sin tener que sentirse controlado por su familia. En todas las épocas, la característica fundamental es que el adolescente exprese una profunda: “necesidad de libertad... confianza por parte de los padres... respeto por los espacios... comprensión de las distancias generacionales” (entrevistas a estudiantes, UCP, 2010).

Hacer parte del mundo adulto es, por tanto, uno de los pedidos del adolescente. Él

cuestiona la realidad que vive y los acontecimientos que suceden a su alrededor, mostrando cierta inconformidad por lo que escucha, observa y piensa del mundo al cual pertenece.

La adolescencia y el reto

El varoncito empieza a salir de su casa y a mirar el mundo real, y ahí fuera hará los descubrimientos que enterrarán su originaria alta estima por su padre y promoverán su desasimiento de este primer ideal. Halla que el padre no es el más poderoso, sabio, rico; empieza a descontentarle, aprende a criticarlo y a discernir cuál es su posición social
Freud, 1915.

Desde el mismo título del taller se están nombrando aspectos centrales, como adolescencia y reto. Se indica entonces que en la adolescencia existe un reto, pero ¿por qué se interroga esto? ¿No sólo el adolescente es el actor en esta época? ¿Acaso los padres, la familia, los amigos, los maestros, el estado son también actores fundamentales y a estos igualmente les implica un reto? ¿Cuál y qué es un reto?

El diccionario de la Real Academia (2009) indica varias definiciones sobre el concepto de reto; la más pertinente en este caso, dice lo siguiente: “Objetivo o empeño difícil de llevar a cabo, y que constituye por ellos un estímulo y un desafío para quien lo afronta”.

Esta definición muestra los aspectos característicos de la adolescencia, como el desafío, esfuerzo, cambios, alcanzar metas difíciles, enfrentarse a un duelo, superar los escollos y hallar el camino propuesto. Resulta significativo que la definición de reto se plantee como un objetivo o empeño, que para el adolescente trae implícito el objetivo de estructurar su personalidad.

Así las cosas, es importante resaltar la

importancia de los otros como actores fundamentales, debido a que la constitución de la personalidad no se realiza sino a través del encuentro con ellos. La adolescencia es un tiempo de sustituciones, identificaciones, elecciones, pérdidas, cambios corporales; por ello, cobra sentido la pregunta inicial: ¿Qué reto cumple cada uno de los diferentes actores, además del propio adolescente?

Para reflexionar: el reto de la familia

Teniendo en cuenta que en esta etapa los adolescentes muestran cuestionamientos frente a todo lo que representan los mayores, lo convencional y las normas, es necesario que los padres, más allá de imponer su autoridad por la fuerza, expongan los argumentos, justifiquen y promuevan acuerdos negociados.

En este momento de sus vidas, el grupo de amigos/as representa un aspecto altamente valorado y necesario; su necesidad de compañía, afecto, reconocimiento de otros iguales a él/ella, les permite desarrollar habilidades sociales importantes para sus proyectos de vida. El reto para los padres/madres, se convierte en facilitar estos espacios sociales y brindarles acompañamiento para que la elección de su grupo de amigos/as contribuya con este fin.

Esto no significa que los padres tengan que renunciar a su rol paterno/materno, por querer ser amigos de sus hijos/as; al contrario, lo que necesitan los adolescentes en este momento es un punto de referencia y orientación, que les brinde una escucha interesada y les ayude a aclarar sus inquietudes y dificultades, sin el temor de ser censurados y criticados.

La libertad y el derecho a la intimidad son los aspectos que más reclaman los adolescentes de parte de sus padres/madres. Necesitan

respeto a sus gustos, amigos/as, llamadas telefónicas, correspondencia, habitación, etc.; en ocasiones, los padres/madres se empeñan en dirigir y controlar la vida de sus hijos/as, de tal modo que les impide la oportunidad de explorar, experimentar y asumir las consecuencias de sus propios actos. Los adolescentes necesitan que sus padres aflojen las riendas poco a poco, a medida que van ganando en responsabilidad.

Referencias

Agudelo, A. y Correal, M. (1997). Manual Pedagógico de Educación Familiar. Hacia un Escuela de Padres. Bogotá: Kimpres.

Freud, S. (2007[1915]). Sobre la Psicología del Colegial. Tomo XIII. En: Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Grinder, R, (1998) Adolescencia. México: Limusa.

Imbriano, A. (2005). ¿De qué sufren los adolescentes, hoy? En: Testimonios de una praxis. I. Los conceptos. Buenos Aires: Editorial Argentina.

Kaplan, L. (1991). Adolescencia. El adiós a la Infancia. Buenos Aires: Paidós.

Moraleda, M. (1999). Psicología del Desarrollo Infancia, Adolescencia, Madurez y Senectud. Barcelona: Alfaomega Marcombo.

Muñoz, A. (2006). La adolescencia: entre decepción y encuentro. En: De la infancia a la adolescencia. Temas cruciales. Bogotá: Paidós.

Pereira, S. (2001). El Arte de Educar en Familia. Madrid: CCS.

Guía metodológica. Taller No 2: *Es tiempo de negociar: autoridad y límites en la adolescencia*

Objetivos:

- Reflexionar con los padres y madres, maneras alternativas de ejercer la autoridad hacia formas negociadas y posibilitadoras del desarrollo de la autonomía.
- Construir colectivamente los modos como pueden llevarse a cabo el establecimiento de normas y la sostenibilidad de las mismas.

Encuadre. 15'

Propósito: Situar a los padres/madres que llegan por primera vez a la Escuela de Familia, frente a los contenidos y la dinámica de trabajo.

Procedimiento: Se presentan las personas nuevas y luego se hace un recuento del taller anterior. Se pide a personas voluntarias que compartan la tarea familiar y aquello que hayan hecho distinto como producto del taller anterior.

Consecuencias de la autoridad en

generaciones anteriores y actuales. 25'

Propósito: Mostrar las consecuencias para el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad que tiene los distintos estilos como se asume la autoridad.

Procedimiento:

Actividad N. 1: Escuchar la canción “No basta” de Franco de Vita; se pide a los participantes tomar nota de aquellas frases que se relacionen con la autoridad; luego se ponen en común para introducir el tema.

Actividad N. 2: Se organizan en subgrupos para discutir:

- ¿Cómo se ejercía la autoridad en generaciones anteriores y qué consecuencias tenía?
- ¿Cómo es la autoridad que asumen los padres/madres en la actualidad y cuáles considera que son sus consecuencias?

Plenaria y conversatorio. 20'

Propósito: Puntualizar en las consecuencias para el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad de los estilos de la autoridad.

Procedimiento: Cada grupo presenta los resultados de la actividad N. 2. La persona facilitadora retorna los aportes de los grupos, para hacer una retroalimentación que puntualice en:

- Necesidades de reglas claras y permanentes en el tiempo.
- Capacidad de escucha y negociación en el establecimiento de acuerdos.

- Coherencias entre las figuras de autoridad para el ejercicio de la misma.

- Ponerse en la condición del hijo.

- Lo que padres/madres hacen para construir con la formación de la responsabilidad y autonomía de los hijos.

Construcción de alternativas trabajo grupal. 25'

Propósito: Facilitar en los padres/madres, la apropiación de maneras concretas de poner en práctica la autoridad.

Procedimiento: Se dividen el grupo para discutir y dar manejo a los casos planteados, utilizando los aportes de la discusión anterior. Los subgrupos exponen en plenaria el manejo que hicieron para resolver la situación presentada.

Situación No 1: Juan Pablo es un joven de 17 años quien, durante su educación secundaria, se caracterizaba por ser poco amistoso y permanecer mucho tiempo en casa con su familia. Ahora ha ingresado a la Universidad; esto ha generado la ampliación de su círculo de amigos y a la vez un incremento en las salidas a reuniones sociales. Desde hace una semana viene diciendo a sus padres que desea asistir a la fiesta de cumpleaños de un compañero de la Universidad. Su madre tiene temor porque no conoce a sus compañeros y teme las “malas amistades”. Su padre, por el contrario, no encuentra ningún problema con este plan, inclusive quiere prestarle el carro para que se desplace a la fiesta. ¿Qué le recomendarían a esta pareja para manejar las salidas a fiestas y otros programas de Juan Pablo? ¿Cómo ejercerían la autoridad?

Situación No 2: Catalina es una chica alegre y “guapachosa”, le gusta ver televisión, chatear y reunirse con sus amigos/as; sus padres permanentemente le están recordando que debe mantener su cuarto organizado. Ella, aunque no protesta abiertamente por esta orden, en contadas oportunidades incumple con la tarea. Su madre, quien permanece más tiempo en casa, pasa de la cantaleta a la resignación; en algunas oportunidades “se pone muy brava” y en otras se da por vencida y decide organizarle sus cosas. Pese a los repetidos esfuerzos por hacer que Catalina se responsabilice del orden de su cuarto y contribuya con algunas tareas domésticas, todo parece imposible. ¿Qué puede hacer esta familia para que Catalina sea más responsable con todas sus cosas? ¿Qué cosas distintas pueden hacer sus padres?

Compromisos y cierre. 15'

Propósito: Identificar el cumplimiento de los objetivos y motivar la puesta en marcha de

formas alternativas en el ejercicio de la autoridad.

Procedimiento: Se entrega a los padres/madres hojas decoradas donde dibujan y/o escriben aquellos comportamientos o actitudes que quieren hacer distinto.

Evaluación. 15'

Propósito: Evaluar el cumplimiento de los objetivos del taller y retroalimentar aquellos aspectos que se considere necesarios para mejorar la Escuela de Familia.

Procedimiento: Se entrega a los participantes un formato con las siguientes preguntas: Con los aprendizajes y reflexiones generadas durante el taller, ¿qué consejos le daría a los padres/madres para ejercer la autoridad con sus hijos/as adolescentes?; ¿Qué sugerencias tendría para mejorar la experiencia de la Escuela de Familia?

Documento teórico. Es tiempo de negociar: autoridad y límites en la adolescencia

¿Por qué reflexionar sobre la autoridad en la adolescencia?

El manejo de la autoridad en la adolescencia se convierte en un reto para los padres y madres, ya que experimentan con sus hijos/as una época de cambios, donde se generan tensiones entre lo que ellos quieren ser y lo que sus padres han proyectado para la vida de ellos. En tal sentido, es necesario que padres y madres se tomen un espacio para la reflexión sobre cómo se ha venido asumiendo la autoridad y sus límites en la adolescencia dentro de la familia, para con ello generar

nuevas alternativas de negociación que les permita a los hijos/as avanzar en el desarrollo de responsabilidades y autonomía.

Para muchos padres/madres la etapa de la adolescencia trae consigo una serie de dificultades relacionadas con ciertas actitudes y comportamientos de sus hijos/as, como rebeldía, poco compromiso en el acatamiento de las normas y apatía frente a sus responsabilidades. Estos cambios que muestran muchos adolescentes obedecen a la necesidad de ir diferenciándose de la figura de sus padres y construir así su propia identidad:

El adolescente cuestiona la autoridad, necesita afirmar su personalidad, rechaza las normas, y se rebela contra ellas más que contra sus padres, y así manifiesta su deseo de cambio y de independencia (...) ellos aceptan la autoridad e incluso la consideran necesaria:

quieren límites y necesitan saber hasta dónde es aceptado su comportamiento, pero rechazan la forma como se ejerce la autoridad (Ángel de Usquiano, Oquendo y Guzmán et al., 1996).

¿Cuáles son las consecuencias de los diferentes estilos de autoridad?

A lo largo de las generaciones se han experimentado varias maneras de asumir la autoridad. En generaciones anteriores, por ejemplo, los padres/madres entendían y actuaban desde un modelo autoritario basado en el establecimiento de órdenes y normas que no podían ser cuestionadas por los hijos/as; este estilo generaba temor, dependencia y sumisión.

En las generaciones actuales, algunos padres/madres asumen una posición de no querer repetir los modelos anteriores de autoridad, pero se encuentran sin las herramientas para desempeñarse en un punto medio que ponga en la balanza: normas y reglas negociadas, libertad y responsabilidades, que posibiliten a sus hijos/as construir una identidad autónoma.

Lo anterior tiene como resultado que los padres/madres pasen del modelo autoritario a uno permisivo, siendo el otro extremo de esta situación. Este estilo ha venido ocasionando que los hijos/as estén en el lugar de la autoridad, y que sus familias terminen aceptando los comportamientos que experimentan sus hijos/as en esta etapa.

Como consecuencia de ello, los jóvenes se muestran exigentes, con baja capacidad de aceptar las dificultades, intolerantes y con mínima disposición para asumir responsabilidades propias y con su grupo familiar; es el caso de chicos/as que no participan en las tareas de limpieza y organización del hogar, porque consideran que solo es función de los padres/madres.

Muchas de estas actitudes de los adolescentes terminan siendo alimentadas de manera inconsciente por los padres/madres, cuando no facilitan que ellos asuman responsabilidades en el hogar o en sus propias actividades, sin dejarlos experimentar las consecuencias de sus actos.

Para finalizar, es necesario considerar que uno de los aspectos que hace efectivo ejercer la autoridad es la coherencia que los padres/madres muestran en sus propias vidas. Al decir de Agudelo y Correal (1994, p.20): Tener autoridad es necesario, pero no suficiente para ejercerla de un modo correcto. Este ejercicio supone, en primer lugar, estar luchando personalmente para conseguir en su propia vida lo que se quiere hacer, crecer o incrementar en los hijos. Se trata de crecer juntos, padres e hijos.

Alternativas en el ejercicio de la autoridad

La calidad del clima afectivo que se vive en la familia es una condición para el desempeño de la autoridad paternal, en la que padres/madres y/o las figuras de autoridad en la familia pueden generar el ambiente necesario para:

- Ponerse de acuerdo para el establecimiento de las normas.
- Entrar en diálogo a partir de los acuerdos y

desacuerdos con los hijos/as.

- Manifestar abiertamente a los hijos/as el valor que dan a sus fortalezas y cualidades, sin desconocer sus debilidades y falencias.

En el ejercicio de la autoridad, los padres/madres en la etapa de la niñez de sus hijos/as, son quienes deciden las normas, los límites y las sanciones. En la adolescencia, estas maneras deberán transformarse para considerar el punto de vista de los hijos/as, donde sean concertadas estas reglas de forma clara y precisa y las consecuencias de su incumplimiento.

Uno de los pedidos que hacen los hijos/hijas en la adolescencia a sus padres/madres es que se les posibilite ir ampliando los márgenes de su libertad e independencia. Esto será posible en la medida en que los padres/madres tengan confianza en sus hijos/as y en la educación que le han dado. Además, es importante delegar tareas y responsabilidades cotidianas, incluyendo las consecuencias que esto conlleva. Lo anterior se convierte en herramientas necesarias para que sus hijos/as avancen en el desarrollo de la autonomía.

Una actitud que pueden adoptar padres/madres en el acompañamiento a sus

hijos/as en esta etapa es el reconocimiento de los propios errores y la capacidad para enmendarlos. Muchos padres consideran que es una muestra de debilidad y pérdida de autoridad; sin embargo, es una manifestación de la condición humana, paralela a la paternidad.

Finalmente, la tarea más importante para los padres/as frente a la autoridad es mostrar un ejemplo de vida que sirva como referente a sus hijos/as para construir su propia identidad, a partir del reconocimiento de los valores y cualidades que existen en la familia y que el/la adolescente considera que puede tomar para su vida.

Referencias

Agudelo, H. y Correal, B. (1994). Hacia una escuela de padres. Talleres pedagógicos. Bogotá: Editorial Paulinas.

Montenegro, H. (2007). Problemas de Familia. Santiago: Editorial Mediterráneo.

Usquiano, A. et. al (1996) Familia y ecología humana – Una invitación a mirar la familia con nuevos ojos. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Guía metodológica. Taller No 3. El papel de la familia frente al consumo de drogas y alcohol

Objetivo

Identificar los aspectos que se relacionan con el consumo de las drogas y el papel de la familia como agente preventivo.

Enquadre. 20'

Propósito: Motivar la participación reflexiva

frente al tema.

Procedimiento: Inicialmente se retoma el taller anterior para promover la socialización de la tarea familiar. Seguidamente se presentan las personas facilitadoras, el objetivo del taller y la conceptualización de lo que significa sustancias psicoactivas.

Ejercicio grupal “Rótulos”. 30'

Propósito: Posibilitar la reflexión frente a los diferentes factores de riesgo que pueden incidir en el consumo de psicoactivos.

Procedimiento: A cada persona se le pega en su espalda un letrero con una de las siguientes palabras: baja autoestima, irritable, influenciado, incomprendido, agresivo, abandonado/a, sobreprotegido/a, maltratado/a, abusado/a, aislado/a, ridiculizado/a, deprimido/a, solito/a, mala amistad, manipulador/a, permisivo/a, rígido/a, autoritario/a.

Se indica al grupo que todas las personas deberán interactuar por 5' con el resto de los participantes, intentando tratar a cada uno, según corresponda en su letrero. Para aclarar el ejercicio, las personas facilitadoras, harán un ejemplo práctico utilizando palabras pegadas en su espalda.

La persona facilitadora promueve una discusión alrededor de cómo se sintieron tratados y cual consideran que es la palabra que les correspondió. Estas palabras se copian en el tablero para ser discutidas colectivamente alrededor de la manera como se convierten en factores de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los hijos/as. Se cierra el ejercicio con la pregunta general: ¿Cómo creen que estos aspectos pueden ser factores de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas?

Juego de Rol: “Las familias que somos”. 30'

Propósito: Reconocer las interacciones que se presentan en diferentes tipos de familias y sus implicaciones para el desarrollo de habilidades y aspectos preventivos frente al consumo de sustancias psicoactivas.

Procedimiento: Se divide el grupo en tres subgrupos utilizando la técnica de la numeración 1,2,3 – 1,2,3. Se explica que cada grupo deberá representar un tipo de familia, (según formato entregado). Para la preparación de la presentación tendrán 15'.

Cada facilitador se dirige a los subgrupos para aclarar que la actividad consiste en que cada subgrupo construya una breve dramatización de una familia, según las indicaciones. El grupo debe distribuirse los roles a desempeñar; se pueden designar a alguno para que sea quien haga la presentación al inicio de cada personaje. También deben mencionar el nombre de la familia que van a representar, como si fuera el título de la obra; por ejemplo: “Nuestra obra se llama: 'La familia feliz'”.

Familia N° 1. Familia permisiva

Esta es una familia donde no hay normas ni exigencias frente a asuntos como los oficios del hogar; los que deberían ejercer la autoridad no lo hacen, eso es porque no les queda tiempo o porque les da miedo la reacción de los hijos/as y se dejan manipular por ellos. Cuando intentan hacer cumplir una regla, permiten finalmente que los hijos/as hagan lo que desean; además, son figuras que no dan un buen ejemplo, no les dedican tiempo así estén en la casa y tratan de suplir esta ausencia con dinero.

Por lo tanto, los hijos/as de esta familia son desorganizados con sus objetos personales, se levantan a la hora que quieren, ingieren sus alimentos en cualquier lugar de la casa. Cuando se les solicita algo, sacan pretextos para no hacerlo o hacen como si no hubieran escuchado. No son responsables con tareas académicas, por lo cual van mal en el estudio; sin embargo, exigen cosas, salidas o viajes, y

cuando no se cumplen sus peticiones se molestan y gritan a sus padres, quienes permiten que esto ocurra.

Familia N° 2. Normativa

Esta es una familia donde los padres o figuras de autoridad enseñan con el ejemplo y son respetuosos con todos los integrantes del hogar. A los hijos/as los escuchan cuando tienen dificultades y les brindan apoyo para que aprendan a resolver sus problemas, orientándolos frente a los peligros que existen; a pesar de las ocupaciones que tienen, siempre sacan tiempo para ellos. Las normas que existen en esta familia han sido explicadas y son cumplidas generalmente por todos los miembros de la familia.

Por lo tanto, los hijos/as de esta familia también son respetuosos; cuando incumplen una norma entienden que se han equivocado y saben que deberán hacer algo para remediar su falla. Son responsables con los deberes que se les asigna tanto en la casa como en el colegio- universidad. Confían en sus padres para hablar de sus asuntos y son afectuosos con ellos.

Familia N° 3. Autoritaria - sobreprotectora

Esta es una familia donde hay un papá o mamá autoritario/a que impone sus normas, ni siquiera las comparte con la pareja a quien no le permite intervenir en estos asuntos. Estas normas se deben cumplir al pie de la letra y cuando esto no ocurre el padre-madre se enfada hasta el punto que se pone agresivo/a. También sucede cuando surge una dificultad con uno de los hijos/as; por ejemplo, una mala nota. Si hay un paseo o fiesta de la universidad, el padre-madre no lo permite por temor a que le pase algo malo; tampoco les permite que salgan hasta altas

horas de la noche de fiesta o con sus amigos/as, por temor a las malas compañías; es decir en general, estos padres sobreprotegen a sus hijos/as. Sin embargo, no hablan con ellos ni les demuestra el afecto que sienten.

Por lo tanto, los hijos/as de esta familia no entienden por qué hay que cumplir con las normas; cumplen las órdenes de su padre-madre cuando él se encuentra en casa, pero las incumple cuando no está, no hablan con él/ella por miedo a que los regañe, mienten cuando se equivocan para no ser castigados y se aburren fácilmente al no poder vivir su juventud como quisieran.

Plenaria. 20'

Propósito: Promover la discusión colectiva alrededor de las consecuencias que tiene cada tipo de familia y los factores de riesgo que cada estilo representa, para el consumo de sustancias psicoactivas.

Procedimiento: La persona facilitadora pide al grupo sus apreciaciones sobre cada tipo de familia, promoviendo la discusión alrededor de ¿Qué es lo que ocurría en cada familia? ¿Qué consecuencias tiene para los hijos/as este tipo de familias?

Se tomará nota en el tablero para focalizar la discusión y hacer los aportes pertinentes.

Construcción de mural. 20'

Propósito: Promover reflexiones personales a cerca de lo que cada uno considera está haciendo bien en la relación con sus hijos/as y aquellas cosas que son necesarias modificar.

Procedimiento: Se explica al grupo que a continuación se construirá un mural colectivo

con todas las reflexiones, conclusiones y propósitos que cada uno se hace para con sus hijos/as. A cada uno se le entrega un marcador con la indicación de escribir en el mural los

aportes y reflexiones que considere pertinente. Posteriormente, la persona facilitadora pide a un/a voluntario/a leer todas las anotaciones que hicieron en el mural.

Documento teórico: El papel de la familia frente al consumo de drogas y alcohol

En la actualidad, el consumo de sustancias psicoactivas es una de las principales problemáticas sociales observadas entre los adolescentes de la mayoría de países del mundo. Por lo tanto, es de gran importancia que la prevención del consumo de este tipo de sustancias, incluido el alcohol, se aborde de forma conjunta entre padres/madres y educadores, de tal manera que puedan brindar orientación apropiada, temprana y oportuna respecto al tema.

Características generales de las sustancias psicoactivas

Son sustancias naturales o sintéticas que, al ser introducidas en el organismo, afectan el sistema nervioso central y cardiovascular modificando varias de sus funciones, ya que tiene la propiedad de actuar como estimulante o depresor.

La sustancia psicoactiva legal más consumida por los jóvenes es el alcohol y la ilegal es la marihuana. Esta última se convierte en puerta de entrada al mundo de las drogas, hecho que se confirma tras la investigación que realizó “Rumbos” Santa Fe de Bogotá, Colombia (2006), en donde se encontró que la marihuana es la droga más consumida por los jóvenes estudiantes colombianos, ubicando el mayor consumo por departamentos, así: Bogotá 85%, Caldas 13,9%, Quindío 11,6%, Risaralda

11,0%, Valle 6,6% y Antioquia 6,5% (Castaño, 2006).

La planta de marihuana contiene más de 400 componentes químicos entre los que se destaca el tetrahidrocannabinol, el cual al ser introducido en el organismo altera la percepción y el procesamiento de información, dificultando la adaptación, clasificación y significado que se da a las experiencias. Esto quiere decir que el consumo de marihuana interfiere en la percepción de los estímulos, viéndose afectada la atención, la conducta, la memoria, el aprendizaje y la integración de las experiencias sensoriales.

El adolescente frente a las adicciones

Reconociendo que la etapa de la adolescencia es concebida como un periodo trascendental en el desarrollo de todo ser humano, se experimenta durante su trascurso gran vulnerabilidad frente al consumo y adicción a las sustancias psicoactivas, ya que durante la adolescencia “se presenta una serie de cambios a nivel físico, psicológico y social que se manifiestan en diferente intensidad en cada persona” (Núñez, 2001, p.1), hecho que se demuestra en la inestabilidad de la conducta, además de la apatía, aislamiento, rebeldía, desaprobación de la normatividad y sentimientos de rechazo social y familiar, entre otros.

Durante este periodo de evolución, los jóvenes de igual forma acrecientan su conocimiento en muchas áreas y sienten la necesidad de ajustarse a las exigencias del entorno en que se desenvuelven, sin tener acertada y amplia comprensión.

Es así como el joven, frente a la necesidad de aceptación de su grupo de amigos/as, en muchas ocasiones se deja influenciar por ellos para ganar aprobación. Rivière (2002) dice que los jóvenes, al encontrarse inmersos en una cultura, aprenden tanto de las acciones que ellos realizan como de las acciones que observan en los demás (padres, docentes, amigos/as, vecinos, etc.), de lo cual extraen conclusiones que pasan a formar parte de sus creencias. Esto puede interpretarse como riesgo frente al consumo de psicoactivos y la presentación de problemáticas asociadas a él (pandillismo, delincuencia, deserción escolar, prostitución).

El papel de la familia frente a las drogas

Las familias, independientemente de las distintas formas de organización que se vienen presentando en los últimos años, tienen como funciones importantes para el desarrollo integral de sus hijos/as, proporcionar apoyo emocional, protección física, educación, impulso para que avancen en su autonomía, independencia y socialización con los demás miembros de la comunidad.

Teniendo en cuenta que factores de riesgo tales como el ambiente en que se vive, la falta de información, la búsqueda de nuevas sensaciones, el fracaso académico, la baja autoestima, el desacato a la norma, etc., aumentan la probabilidad de que un joven genere dependencia a las drogas, se hace

necesario que padres y madres de familia adquieran las herramientas y estrategias suficientes para convertirse en un medio preventivo de este y otros tipos de problemáticas.

Por lo anterior, se considera que el papel de la familia debe estar orientado a acompañar el proceso de desarrollo del hijo(a), brindar información clara en cuanto a las sustancias psicoactivas y demás riesgos psicosociales, posibilitar la sana integración a un grupo de amigos/as, hacer acompañamiento académico y proponer ocupación del tiempo libre con actividades agradables en las cuales los padres o cuidadores también pueden participar. Además, es importante propiciar un ambiente emocional del grupo familiar en el que se brinde respeto, tolerancia, normatividad, afecto, comunicación y escucha, ya que esto permitirá que los adolescentes puedan lograr un proceso de maduración y desarrollo integral.

Referencias

Castaño, V. (2006). Situación de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia. Bogotá: Dirección general de salud pública, programa Presidencial.

Núñez, J. (2001). Psicopatología de la adolescencia. México: El manual moderno. Bibliografía recomendada

Horrocks, J. (1997). Psicología de la adolescencia: Naturaleza de la adolescencia. México: Trillas.

Fernández, C. (1995). Programa de prevención de drogodependencias. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Mejía, E. (2001). Programa Integral de Desarrollo Educativo Familiar. Guía para el Mediador. España: FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción).

Rivière, A. (2002). La psicología de Vygotski. Madrid: Machado.

Guía metodológica. Taller No 4. La comunicación con los adolescentes, ayer y hoy

Objetivos

Señalar las características de la comunicación entre padres/madres e hijos/as en generaciones anteriores y compararla con la actual, desde los factores del contexto sociocultural que influyen.

Encuadre. 15'

Propósito: Poner en contexto a las personas participantes en relación con la metodología, temáticas abordadas, personas facilitadoras, etc.

Procedimiento: La persona facilitadora hace un recuento de los temas y actividades desarrolladas por la Escuela de Familia; para esto puede pedir a algunos de los participantes que comenten acerca de lo que les ha llamado la atención de los temas tratados. Se promueve la presentación de las personas participantes con la siguiente técnica: los hijos/as presentan a sus padres diciendo su mejor cualidad y viceversa.

Recordando la Historia. 30'

Propósito: Reflexionar sobre los cambios generacionales desde lo sociocultural y las implicaciones que esto tiene en la comunicación entre padres/madres e hijos/as.

Procedimiento: Se presenta un video en dos

partes: la primera, con musicalización de la juventud de los padres y fotografías representativas de su época; la segunda, con música e imágenes características de la generación actual. Seguidamente se conforman grupos separados de padres/madres e hijos/as para discutir las siguientes preguntas:

Para los padres/madres: ¿Cuáles son las características de la comunicación que tenían los padres/madres con sus hijos/as en generaciones anteriores?, ¿Cómo se relacionan estas características con el contexto sociocultural, es decir, con la época en este momento?

Para los hijos/as: ¿Cuáles son las características de la comunicación entre los padres/madres con sus hijos/as en la generación actual?, ¿Cómo se relacionan estas características con el contexto sociocultural?

Plenaria. 30'

Propósito: Recoger las principales reflexiones de cada subgrupo para promover el debate colectivo frente al tema.

Procedimiento: Se pide a cada grupo que elija a un representante que plantee las conclusiones a las que han llegado. La persona facilitadora hará sus apreciaciones, puntualizando en:

* Elementos socioculturales y su impacto en la familia y la dinámica de la comunicación.

* Importancia de que padres y madres se interesen por comprender los nuevos contextos, trascendiendo la añoranza.

* Estrategias de comunicación familiar (construcción conjunta).

Cierre. 15'

Propósito: Poner en común las conclusiones y aprendizajes personales.

Procedimiento: Se pide a las personas que

piensen en el principal aprendizaje y/o propósito que les queda del taller. Seguidamente se proporcionan marcadores, temperas, pinceles, etc., para plasmar en un mural colectivo los aportes de todas las personas participantes.

Evaluación. 15'

Propósito: Analizar el impacto y sentido para los participantes de toda la Escuela de Familia a nivel personal, familiar, de pareja.

Procedimiento: Se entrega a cada persona un formato de evaluación para registrar allí sus percepciones frente a distintos aspectos de la Escuela de Familia.

Documento teórico: La comunicación con los adolescentes, ayer y hoy

Situar la comunicación con los adolescentes ayer y hoy presupone una diferencia entre la forma como se daba antes y como se está dando ahora. Vista así la comunicación, implicaría un componente de cambio que se da a lo largo del tiempo, en donde la expresión de la identidad de los hijos/as y la posición de autoridad de los padres o adultos que se manifiestan en la comunicación está marcada por los modos o condiciones que se construyan por ambas generaciones para entenderse, corregirse y quererse. Dichos temas de identidad y autoridad ya han sido abordados en módulos anteriores; por tanto, en el presente apartado nos centraremos en el carácter dinámico de la comunicación con los adolescentes.

Desde las ciencias sociales y humanas, los cambios en la comunicación pueden ser entendidos al comprender que las generaciones son un “conjunto de personas

que viven en una misma época, que han nacido en un determinado periodo de tiempo y que han vivido los mismos acontecimientos y circunstancias” (De Martin, 2006, p. 39), que en sí mismas están destinadas a entender el mundo desde las interacciones que tienen en ese momento.

Entonces, si se entiende que los contextos socio culturales cambian y las generaciones que son propias a su época muestran marcadas diferencias entre unas y otras, vale preguntarse qué sentido tiene el mantener la añoranza que se identifica en algunos padres y profesores, al recordar cómo era la comunicación con los adultos cuando eran adolescentes, en donde ciertas cosas que vivieron quedaron aprendidas desde el “así debe ser”, incluso a temprana edad. Sin embargo, su inconformidad es evidente y todos hemos escuchado en algún momento apreciaciones que parecieran que “todo

tiempo pasado fuera mejor” y que en la actualidad comunicarse con el adolescente es problemático o, en ocasiones, imposible.

Otra transformación que se ha encontrado con el paso de las generaciones es el “deterioro de la educación en casa”. Según algunos, años atrás los padres sí eran “figuras de autoridad” porque los hijos/as hacían lo que ellos dijeran, como si esto fuera un poder concedido solo por el hecho de ser el padre o la madre, sin derecho a discusión. Esta forma de crianza, en algunos casos, se caracterizaba por ser más drástica o autoritaria, siendo una voluntad impuesta que generaba temor y se confundía la mayoría de las veces con el respeto, resultando efectiva si el padre o el adulto estaba presente, pero generaba la idea de que si esas cosas prohibidas querían hacerse debían ser a “escondidas”, pese a saber que existiría una reprimenda en caso de ser sorprendidos.

Y para señalar un último cambio también en las pautas de crianza, tenemos la inclusión de algunas interpretaciones difundidas, que se supone fue obra de algunos psicólogos, que decían que todo tipo de corrección física o verbal era maltrato y las implicaciones de trauma que estas traerían consigo eran a largo plazo. Errores que comúnmente se comenten cuando las teorías están descontextualizadas y se transmiten sin argumentación clara, pues si bien existen casos de maltrato no toda corrección siempre lo es. Por ello, es natural que todavía algunos padres desestimen los consejos de algunos profesionales, al encontrar que los adolescentes “se salen de las manos” porque “les ha faltado mano firme”.

Sin embargo, contrario al maltrato e incluso al autoritarismo (imponer la fuerza o generar temor para que el otro haga lo que se le manda), el ejercicio de la autoridad facilita en

los adolescentes el respeto y la obediencia, sin requerirse cuando hay sentido de la norma, la presencia de un “policía o guardia” para hacerla valer, pues se comprende que el respetarla generará mayores beneficios, aunque estos sean a largo plazo. Esta figura de autoridad (padre, madre, acudiente) se manifiesta en la comunicación, en donde se reconoce y en compañía de los otros integrantes de la familia; por ejemplo, se establecen las pautas de acción que aprueban o desaprueban determinadas formas de actuar, que incluyen también a los padres, reconociendo que ellos pueden llegar a equivocarse. Aquí, el “poder” deja de ser del adulto y se convierte en derechos y deberes que son compartidos por todos, logrando consensos y requiriendo escucharse los unos a los otros para hacer ajustes en dichas pautas. La comunicación hoy en la era digital

La añoranza por la comunicación de años pasados se da en algunos padres de familia, pero son también muchos los que han encontrado que el comunicarse con sus hijos especialmente cuando están adolescentes, les exige entender las nuevas necesidades y demandas que estos jóvenes tienen. Cada vez es más común que la televisión, el cine, la radio, la prensa y los videojuegos, estén y continúen en la vida cotidiana familiar como prácticas de entretenimiento las cuales igualmente influyen directamente en la forma como los hijos/as piensan y sienten (Quiroz, 2003).

Estos padres a los que hacemos referencia, entendieron que el pretender proteger a los hijos/as (adelantándose muchas veces a la adolescencia) de los medios masivos de comunicación y avances tecnológicos para que no fueran su realidad, no les posibilita la creación de estrategias para que se regulen y delimiten hasta dónde llegar, haciendo que

sea más beneficiosa que dañina la interacción con dichos medios. Los padres desde hace tiempo identificaron el nivel de influencia de los medios tanto en niños, jóvenes y adultos, siendo más evidente en los dos primeros, lo cual es respaldado por Quiroz (2003) cuando expresa que:

La importancia de los medios masivos de comunicación –llámese prensa escrita, cine, radio y especialmente televisión – en la formación de las opiniones, valores, expectativas sociales y en la socialización en general es un hecho evidente y aceptado hoy en día desde los diversos puntos de vista. A estos medios se ha incorporado la tecnología digital que abre y potencia los campos de la información y el entretenimiento. Estamos frente a tecnologías del conocimiento y la comunicación que afectan la forma en que sentimos y pensamos, lo cual ha creado un nuevo ambiente comunicacional que modifica o añade posibilidades a nuestra manera de percibir y vivir el mundo.

Actualmente, lo mismo ha pasado y sigue pasando con el internet y el celular, que han permitido que además de ser cada vez de más fácil adquisición han posibilitado que se modifiquen los hábitos o costumbres de las personas. Estar localizable y con posibilidad de comunicarse en todo momento, ya sea hablando o por medio del chat (conversaciones por mensajes de texto virtual) o video chat (conversación con cámara web), responden a demandas que no hubiera sido satisfacer años atrás.

Pero ¿cuál es el papel de la familia frente a estos hechos? No existe una sola respuesta ya que es algo que se debe resolver en la particularidad de cada familia. Es necesario que sus miembros se hagan la pregunta y busquen entender la dinámica de esta

comunicación digital que, más allá de alejar a los jóvenes hacia un mundo virtual, también posibilita que sean herramientas con la que logran determinados objetivos de comunicación. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que dichas herramientas no deben desplazar los objetivos de formación que cada familia considere importantes desarrollar, en cuanto a los valores, las opiniones que se difundan en sus integrantes y las proyecciones a futuro que tienen entre los diferentes miembros respecto a sus proyectos de vida. Tal vez lo que si deba pensarse es en nuevas formas de lograr dicha formación.

Para tener en cuenta al comunicarnos

Finalmente, se puede decir que la comunicación familiar se convierte en una ruta necesaria de transitar si se quiere allanar el camino para que todos sus integrantes puedan expresar sus sentimientos, pensamientos, angustias, dificultades, etc. Es preciso que las familias dediquen algún tiempo para estar juntas; compartir la hora de las comidas, por ejemplo, podría ser un buen momento para este propósito.

Es gracias a dichos momentos compartidos en familia como cada uno de sus integrantes pueda contar con la certeza de sentirse persona amada, apoyada, querida, tenida en cuenta. Sin embargo, la sola presencia compartida no garantiza lo anterior; será necesario que cada uno se esfuerce por una comunicación que tenga algunos requisitos que comentamos a continuación:

Respetuosa: comprender que los demás miembros de la familia son únicos y por tanto, tienen maneras diversas de expresarse y ver el mundo: “Aunque no me gusta tu “pinta”, supongo que te agrada y te sientes bien así”.

Empática: Más allá de pretender imponerse desde la propia perspectiva, busca ponerse en el lugar del otro para comprender desde allí los sentimientos del otro: “Entiendo tu enfado porque conozco tu sentido de la responsabilidad”

Potenciadora: Siempre está dispuesta a agradecer, reconocer y valorar el lado positivo de las situaciones y de las personas: “Sé que preparaste con cariño la comida como gesto de tu amor, aunque no haya salido como esperabas... o hayas dejado la cocina hecha un caos”.

Para terminar, podemos decir que la “buena” comunicación es una experiencia que se aprende; de ahí que sea tan importante el papel que los padres y madres juegan como modelos que los hijos/as pueden imitar. Nunca es tarde para intentar mejorar nuestra comunicación.

Referencias

De Martín, H. (2006). La generación de la era digital. En: Tender puentes. Una perspectiva para educar y convivir con los adolescentes (pp. 39- 47). España: Octaedro.

Perinat, A. (2003). El desarrollo de la identidad personal. En: Psicología del desarrollo: un enfoque sistémico. Cap. XXI. Barcelona: Ed UOC.

Quiroz, M. (2003a). Comunicación y educación. En: Aprendizaje y comunicación en el siglo XXI (pp. 49-56). Colombia: Norma.

Quiroz, M. (2003b). Sociedad y comunicación. En: Aprendizaje y comunicación en el siglo XXI (pp. 19-47). Colombia: Norma.